

## **PINCELADAS PARA EL DEBATE SOBRE LA INSPIRACIÓN**

Rubén Bernal

El siguiente texto no es, en sí mismo, un estudio académico sobre las doctrinas de la inspiración de la Biblia por lo que -como se verá- prescinde de notas bibliográficas y su abordaje es prácticamente coloquial. Se deja en el tintero muchas cuestiones importantes que, de ser un estudio serio, debería atender. Se trata en realidad del guion de presentación para un debate al respecto que se celebró el día 20 de marzo de 2015 en la librería Proyecto Logos de Málaga.<sup>1</sup> Aquí no se recoge conclusión alguna de los participantes. Las imprecisiones, por la rapidez con la que preparé estas pinceladas (brochazos más bien), también se ajustan a mi responsabilidad. Decir por otra parte que se me ha animado a su publicación, algo con lo que no contaba cuando lo redacté. Sean los lectores/as indulgentes. Las frases en color azul corresponden a pausas e indicaciones para el debate.

Sin más agradezco la acogida y el buen ambiente del coloquio.

\*\*\*

Independientemente de la posición teológica desde la que se estudia la Inspiración bíblica, es costumbre distinguirla de la inspiración de los poetas, pintores, novelistas, etc. aun cuando –obviamente– los escritores bíblicos hiciesen libremente uso de su propia creatividad e inspiración artística. Una es la Inspiración que insufla ese mensaje divino en el texto, mientras que la otra, es la inspiración de “lucidez creativa” de una persona que no necesariamente está impulsada por el Espíritu Santo.

---

<sup>1</sup> [www.proyectologos.net](http://www.proyectologos.net)

La inspiración en un sentido religioso es la acción del Espíritu en el ser humano, implica comunicación –y por tanto “revelación”- y la capacidad de recibir e interpretar esta comunicación (1Co 2,9-16). El cristiano presupone –y este es el objeto de nuestro encuentro- que las Escrituras son inspiradas por Dios (el *autor primarius*), quien antaño inspiró a los profetas y a los autores bíblicos. El texto más conocido en nuestros ambientes eclesiales en torno a la inspiración bíblica es 2 Tim 3,16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”(RVR60). En castellano la palabra griega *theopneustos* –la cual solo parece en este pasaje del NT- ha sido traducida aquí por estas cuatro palabras: «es inspirada por Dios» (al menos en nuestra “canonizada” Reina-Valera). Esta traducción no hace justicia a su verdadero significado pues literalmente significa «exhalado por Dios», «respirado fuera por Dios» o «soplado por Dios». No obstante, algunos biblistas objetan que el versículo debe traducirse como “toda Escritura inspirada por Dios es útil...” porque el autor<sup>2</sup> está escribiendo a quienes daban por sentado que la Escritura (el AT, el nuevo aún no estaba formado) estaba inspirada (aunque no existían aun formulaciones teóricas sobre la inspiración).

En una sola frase podemos decir que la inspiración bíblica es ese acto mediante el cual el texto vehicula el mensaje divino hacia el ser humano. [¿Cómo teorizamos esto?](#)

## INSPIRACIÓN MECÁNICA

Se ha criticado mucho –y con razón- la antigua noción de una inspiración “mecánica” o de “dictado” donde el escritor humano se veía registrando palabra por palabra lo que Dios revelaba (habrá quien lo imagine a modo de trance). Bajo este enfoque, da la impresión de que la Biblia “ha caído del cielo” y no posee “elementos humanos”. Si esto fuese así no explica –sino que más bien ignora- la manifestación de las diversas personalidades humanas que se evidencian en los textos bíblicos (podemos examinar el Evangelio y ver que cada autor escribe de una forma diferente con sus características individuales). Oponerse a esta teoría *no es* negar que efectivamente la Biblia contenga breves secciones que realmente fuesen “dictadas” (véase Jeremías 1,9; 5,14; 36,1-3; Ezequiel 3,4; Isaías 51,16; 59,21).

---

<sup>2</sup> Tradicionalmente Pablo aunque más del 80% de especialistas la consideran deuteropaulina.

## INSPIRACIÓN DE PENSAMIENTOS

Según esta teoría el Espíritu Santo “sugirió” a los escritores de la Biblia el pensamiento (la revelación) y les dejó expresarlo libremente a la manera de cada uno, pudiendo elegir de su propio vocabulario. Se les permitió expresar el pensamiento divino en sus propias palabras, estilos y bajo sus particulares temperamentos, sin que Dios interfiriese (o interfiriese mínimamente).

Esta conceptualización explica las características personales de cada autor que se evidencian en los textos bíblicos. Sin embargo, no es una hipótesis que goce de aceptación entre los más conservadores puesto que la inspiración quedaría diluida en su proceso de conducción, es decir: el mensaje sería inspirado pero estaría expresado en un lenguaje “no inspirado”.

Los detractores de esta posición explican que muchos pasajes bíblicos dependen del tiempo verbal y el significado de una sola palabra y que por tanto esto requiere una supervisión excepcional por parte de Dios (los “conceptos divinos no se transmiten de cualquier manera” –arguyen). [¡Este punto puede estar bien para hablarlo luego!](#)

Es evidente que entramos en un pulso donde se plantea, por una parte, la libertad de estilo del autor humano, y por otra, la “garantía” de que lo que está escribiendo viene de Dios sin posibilidad de error.

## INSPIRACIÓN VERBAL Y PLENARIA

Esta es el postulado de la inspiración más popular dentro de las iglesias del evangelicalismo conservador especialmente el de influencia estadounidense.<sup>3</sup> El término “verbal” alude a que cada palabra de la Biblia “está” en ella porque Dios lo quiso (aunque para salvaguardar un poco esta doctrina se aboga que ocurrió solo con respecto a los manuscritos originales y no en las copias ni mucho menos en las traducciones).<sup>4</sup> Los defensores de la inspiración verbal y plenaria consideran que el Espíritu condujo a los hagiógrafos a escribir la “verdad” sin error aunque permitiendo de alguna forma que la individualidad de cada estilo quedase también plasmada en el texto. Por su parte, los detractores denuncian que la “inspiración verbal” palabra por palabra no es más que la antigua teoría de la inspiración mecánica (de dictado).

---

<sup>3</sup> Actualmente está en desprestigio por venir generalmente acompañada de una teo(ideo)logía que promueve un hermético “paquete conservador” (referente a la inspiración y la autoridad bíblica entre otros aspectos) censurando la existencia de “otras formas” de cristianismo calificable también como “conservador”, apoderándose así del monopolio de la ortodoxia.

<sup>4</sup> El tema de la fiabilidad de las copias sería mejor para otro debate. Decir también que algunos rechazan las traducciones de *equivalencia dinámica* por atentar con la “verbalidad” de la inspiración.

El término “plenaria” (del latín *plenus* =pleno, lleno) hace referencia a la totalidad del canon bíblico. El argumento de que la inspiración es plenaria significa que todas las partes de la biblia están inspiradas.

Quienes defienden la inspiración verbal y plenaria consideran que la Biblia *no contiene* la Palabra de Dios, sino que ella misma *es* la Palabra de Dios ¿no entra esto en conflicto con el Logos (Verbo/Palabra) encarnado? Su hipótesis les garantiza el encuentro directo con “la voz de Dios” en la lectura del texto.<sup>5</sup> Tal inspiración implica que la Biblia sea infalible (incapaz de enseñar algo engañoso) e inerrante (no susceptible de ser probado falso ni equivocado). Uno de los problemas principales que tiene este enfoque –sin tratar de generalizar- es que, frecuentemente, quienes la profesan son reacios a discernir los géneros literarios de la Escritura aceptando la literalidad de algunos textos de tipo parabólico, poético o metafórico.

Sus detractores la caricaturizan como un refrito de las declaraciones de la escolástica protestante (algunas confesiones de fe del s. XVII) pasada por la sartén del fundamentalismo americano.<sup>6</sup> Lo bueno de esta tesis de la inspiración es que considera la confluencia de la doble autoría (humana y divina) del texto pero en la práctica desconsidera en demasía el factor humano.

#### INSPIRACIÓN PARCIAL ¿Inspiración de pensamientos otra vez?

Se parte de que no todos los pasajes bíblicos tienen la misma importancia práctica, y se considera el canon bíblico -de principio a fin-, solo como *recipiente* de la revelación divina. La Biblia es inspirada por Dios, sin embargo no todo en ella es kerygma. Conviene *distinguir* entre el mensaje revelado -inspirado a los hagiógrafos- y, por otro lado, los elementos humanos del texto (se sigue un principio hermenéutico similar al de Lutero: un canon dentro del canon). Sus defensores destacan que los rasgos lingüísticos, literarios, conceptuales, culturales, históricos, sociales, emocionales... constituyen el ropaje humano en que viene envuelta la buena nueva y debe distinguirse de lo “soplado por Dios”. ¿Son inspirados divinamente los deseos de venganza del salmista?, ¿lo es el lenguaje belicista del libro de Josué?, ¿son inspirados los patrones culturales de las cartas paulinas?

Quienes se oponen a esta perspectiva suelen argumentar que hace falta un intérprete inspirado que distinga del texto lo que es inspirado de lo que no lo es.

---

<sup>5</sup> Sin embargo, Karl Barth –quien no creía en esta teoría- consideraba que igualmente en la lectura bíblica se oía la voz de Dios ¿dónde ponemos el matiz?

<sup>6</sup> El protestantismo escolástico del s.XVII formuló sistemáticamente algunas doctrinas de la inspiración (cosa que hasta entonces no había sido necesario ya que se reconocía por autopistía) en contraposición al elevado concepto que los musulmanes (especialmente los Turcos en Oriente) tenían del Corán como Palabra de Dios, de modo que la autoridad bíblica no podía quedar sin defensa. Algunos críticos consideran que las doctrinas de la inspiración debieron hacerse en un ambiente no tan condicionado.

## TESTIMONIO HUMANO

Muy próxima a la teoría anterior es aquella otra que considera que la Biblia es un testimonio humano de la revelación. No obstante sus defensores explican que el cristiano intuye de alguna forma (Espíritu) que la Biblia es algo más que un informe de la revelación, pues reconoce en su mensaje general la Palabra viva del Dios vivo. [Falta algo de aclaración sobre cómo es esto ¿lo hablamos?](#)

## LA INSPIRACION Y LA UNIDAD TEMÁTICA

Uno de los temas relacionados con la inspiración de la Biblia es *la unidad orgánica* que considera que todas las partes completan el todo. Cada parte y libro de la Biblia es necesario para formar ese conjunto de verdades que conforman la revelación divina de Dios para el hombre. Todo parece complementarse evidenciando su inspiración y, en el caso de los evangelios, entre uno y otro se da una *visión de conjunto* de la vida y ministerio de Jesús. Lo mismo ha de decirse en cuanto a *la unidad de escritores*, de distintas procedencias y épocas, que han conformado el conjunto bíblico configurando una *unidad* de enseñanza.

Se ha utilizado este argumento apologético para testimoniar una auténtica inspiración conductora de Dios en la redacción. ¿Pero qué diferencia esto de la secuencia que siguen las sagas de comics de superhéroes desde los años 50 hasta hoy con un mismo personaje y la sucesión de su línea argumental pero con autores de diversas procedencias y generaciones?<sup>7</sup>

## TRAYENDO A LUCAS COMO TERTULIANO EN NUESTRO DEBATE

Lucas en su prefacio rompe directamente con la concepción de ser un simple amanuense que escribe el dictado divino como un mecanógrafo (hecho que desde la teoría de las fuentes se constata también en Mateo, Crónicas etc.).

El prólogo de Lucas deja muy claro que no estaba sometido a un trance espiritual ni bajo una inspiración de dictado o mecánica, sino que por su *propia iniciativa* pretende redactar la historia como también otros la han redactado. Advierte que va a emplear *fuentes* según la transmisión de los testigos presenciales. Su autoría implica la *compilación de datos*, así como la elaboración y fijación de los mismos en el texto de la manera que *a su juicio* era la más coherente y ordenada (es decir, según su criterio). Aquí tampoco nos habla de una guía del Espíritu (aunque los creyentes –de alguna

---

<sup>7</sup> O la saga televisiva de Perdidos (Lost) con diversos guionistas construyendo la serie.

forma- la presuponemos), más bien apela a que toda esta iniciativa es porque “le ha parecido” a él hacerla (Lc 1,3) con objeto de reafirmar la enseñanza de Teófilo.<sup>8</sup>

Parece que el campo de la “inspiración” es algo más *sutil* que no coarta la libertad creativa humana y que tampoco está reñida con el esfuerzo y capacidad investigadora del autor. Los evangelistas –como el resto de escritores bíblicos- tenían rasgos de verdadero autor (al margen del otro “autor divino” que les inspira), y disponían libremente de las fuentes recibidas. Lucas no escribía para aparecer en un “canon” de lo que sería el NT. Sin embargo, consideramos su texto como inspirado por cuanto nos conduce fiablemente a la persona de Jesús y su obra salvífica. Quizá sea más interesante para el creyente atender a la propia realidad de la inspiración, considerar por qué creemos en ella y que significa para nuestra lectura bíblica más que desarrollar doctrinas cerradas de la misma.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Sea éste una persona o un grupo.

<sup>9</sup> La relación de la Inspiración objetiva (del texto) y subjetiva (del lector, el poder transformador de la Biblia en el sujeto y las comunidades) a fin de cuenta es lo que nos interesa para este debate así como para la propia vida devocional.